

Presentación

Volumen 23, Número 1, 2018

Este número del boletín me evoca el video que el artista visual chileno Juan Downey realizó en 1983 con el título *Información retenida*. Presenta lugares geográficos diversos, algunos de ellos reconocibles para mí, como el Alto Loa; otros más ajenos a mis experiencias vitales como calles de Nueva York o el noreste de África. El artista se pregunta, en sociedades actuales y pasadas, por los signos visuales como formas de comunicar, en algunos casos, mensajes inmediatos y, en otros, informaciones *complejas, de significado multidimensional...*

La proposición editorial del número 23 (1) tiene vínculos con *Información retenida*. La amplitud de espacios geográficos y culturales de los artículos dibuja un mapa que se inicia en territorios de Venezuela, se extiende al norte de Chile, a territorios del NOA, al centro de Argentina, a Chile central, para concluir en la ciudad de Santiago de Chile. En él se reúnen miradas y perspectivas disciplinarias, y se proponen lecturas *complejas y multidimensionales*, que traspasan, justamente, los mensajes inmediatos.

Alessandra Caputo, a partir de materiales arqueológicos, históricos y etnográficos, propone dos horizontes iconográficos en las regiones norte y sur del Orinoco. Recorre, en el norte, la visualidad de figuraciones zoomorfas y antropomorfas; y, en el sur, las representaciones geométricas y abstractas, entendiéndolas como modos de presentar símbolos visuales que refieren a conocimientos míticos y valores sagrados. La autora problematiza la noción de *horizonte iconográfico*, da cuenta de sus expansiones más allá de estilos cerámicos, pertenencias étnicas y familias lingüísticas, y explora las posibilidades o no de su permanencia en contextos de dominación y evangelizaciones coloniales.

Muriel Paulinyi recorre la discusión de poblaciones altiplánicas trasladadas por el Estado Inka a valles occidentales. Sitúa el estado del arte sobre enclaves mitimae de origen caranga en Azapa 15. Desde la espacialidad de las franjas verticales, rasgos técnicos y estilísticos, colores y motivos tejidos, analiza 39 bolsas chuspas. Da cuenta de dos tipos, Pampa Contrastada y Pampa Monocroma, reconoce diferencias y semejanzas, profundizando en la definición del estilo textil altiplánico del Periodo Tardío y en la presencia de mitimae altiplánicos y sus modos de coexistencia cultural en un espacio incanizado, analizando además contextos funerarios y materiales etnohistóricos.

Catalina Soto, Ximena Power y Benjamín Ballester se refieren a objetos pulidos y horadados que integraban collares y colgantes u otro tipo de materialidades. Su atención está puesta en su importante presencia y circulación en la costa y puna de Atacama, entre los 6000-3500 AP. Desde el análisis tecnomorfológico y tipológico, se reconocen dos tipos de objetos perforados, observando, en la costa y en el interior, la preeminencia del *discoidal mediano* elaborado de concha. Son las poblaciones costeras agentes de su circulación, desplazándose conocimientos técnicos y estéticos, lo que sería un fenómeno fundacional en la historia de circulaciones y relaciones de poblaciones de la costa y el desierto de Atacama.

El artículo de Axel Nielsen presenta una colección vinculada a equipos alucinógenos, procedente de la Provincia de Jujuy, y depositada en el National Museum of the American Indian (NMAI). Se siguen las huellas de catalogaciones equivocadas, en su mayoría de Calilegua, a partir del análisis del trabajo arqueológico que Karl Schuel efectuó, entre 1920 y 1923, en la Quebrada de Humahuaca. Los indicios permiten dilucidar que los objetos proceden de sitios de la quebrada, adscribiéndose su temporalidad, en el segundo milenio DC, utilizándose cronologías regionales actuales y análisis de equipos alucinógenos, a la luz de las historicidades y complejidades sociales de las sociedades circumpuneñas.

Sebastián Pastor y Lara Moschettoni presentan “espátulas con forma de topo con aditamientos zoomorfos laterales”, asociadas a parafernalias inhalatorias. Procedentes del centro de Argentina y registradas en publicaciones y colecciones arqueológicas de museos cordobeses, se analizan desde variables tipológicas y estilísticas, adscribiéndose al Período Prehispánico Tardío. Las semejanzas y diferencias con objetos registrados en el NOA y el norte de Chile son discutidas desde tres hipótesis, reconociendo que las similitudes entre piezas cordobesas y del norte chico plantean redes de interacción entre ambas regiones, junto con compartir prácticas rituales y culturales de una macrorregión.

Daniel Pascual, Andrea Martínez, Daniel Pavlovic, Cristián Dávila, Constanza Cortés, María Albán y Nicole Fuenzalida analizan tres vasijas queros, objetos de larga vida social en los Andes del Sur, presentando sus tipologías y decoraciones. Uno procede del valle de Aconcagua, del sitio El Tártaro, y es asociado a eventos rituales de impronta política, comensalismo, dirigidos a grupos reducidos de personas de prestigio. Los otros dos, *a pares*, proceden del sitio Quilicura 1, en la cuenca del río Mapocho y son asociados a contextos de ofrenda funeraria. Los autores discuten estas evidencias desde interacciones diferenciales del dominio inka hacia grupos locales en el sur del Kollasuyu.

Finalmente, el artículo de Luis Cornejo y Miguel Saavedra indaga en mecanismos políticos y simbólicos del dominio inka. Son analizados restos cerámicos pintados procedentes de excavaciones realizadas, entre los años 2010 y 2012, en patios del Palacio de la Real Aduana, actual emplazamiento del Museo Chileno de Arte Precolombino. La densidad de su presencia refiere a usos de beber y comer, con la participación de un número importante de personas.

Los *banquetes* son inscritos en políticas de reciprocidad de autoridades estatales hacia poblaciones locales. El asentamiento es considerado un centro político, y la iconografía diaguita da cuenta de su papel en la expansión inka en el sur del Kollasuyu.

Diversas temáticas van vertebrando los artículos, siendo posible reconocer diálogos e interconexiones entre ellos: lenguajes y códigos visuales, y sus historicidades iconográficas; materialidades que circulan en y por prácticas culturales de larga duración; museos, colecciones y sus asociaciones con las construcciones de saberes; formas y aceptaciones del dominio; permanencias, transformaciones, y encubrimientos; y contradicciones en centros y periferias en tiempos de colonizaciones, por nombrar algunas posibilidades de cruces. Luego, la proposición editorial del número 23 (1) es un trabajo de lecturas *complejas y significados multidimensionales*....

María Carolina Odone C.*

*Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile